

Reseñas bibliográficas

Kristjánsson, K. y Flowers, B. J. (2023).

Phronesis: Retrieving Practical Wisdom in Psychology, Philosophy, and Education.

OUP Oxford. 352 pp.

Phronesis es una obra coescrita por Kristján Kristjánsson, filósofo especializado en la Educación del Carácter, y Blaine Fowers, psicólogo conocido por su trabajo en la Ética de la Virtud y la Psicología. El libro aborda la recuperación del concepto aristotélico de *phronesis*, o sabiduría práctica, virtud intelectual fundamental. En un contexto caracterizado por la polarización ideológica y la falta de enfoques integrales en la toma de decisiones morales, la recuperación de la *phronesis* no es mera coincidencia, pues, además de motivaciones académicas, también existe un impulso político para su revisión. Así, los autores apuestan por reivindicar la *phronesis* como herramienta esencial para guiar la vida virtuosa y la acción moral informada.

La obra se organiza en doce capítulos, donde cada uno aborda la *phronesis* desde diferentes perspectivas. A lo largo del libro, no sólo se busca actualizar la teoría aristotélica, sino también integrar un enfoque multidisciplinar. Este intento de revitalizar la discusión sobre la sabiduría práctica se articula en la propuesta de un nuevo modelo teórico, el Modelo Aristotélico de la *Phronesis* (*Aristotelian Phronesis Model*, o APM), y alrededor de una reflexión sobre sus implicaciones prácticas.

En los dos primeros capítulos se introduce el concepto de *phronesis* en su contexto filosófico e histórico. Se compara con otras formas de sabiduría, como la *sophía* o la *deínotes*, y se presentan algunas alternativas y adaptaciones del discurso aristotélico para integrarlo con la evidencia y práctica contemporáneas. Complementariamente, los capítulos tres y cuatro pasan a abordar la *phronesis* desde una perspectiva psicológica. En este ámbito, el concepto, aparte de una virtud, se presenta como una capacidad metacognitiva con aspiraciones morales.

Por un lado, el tercer capítulo revisa la historia de la investigación sobre la sabiduría, señalando sobre todo la falta de atención a la emocionalidad en favor de aspectos cognitivos, como en el Modelo de Sabiduría Común (*Common Wisdom Model*, o CWM). Sin embargo, esta cuestión no es exclusiva del CWM y, en general, los académicos no han prestado atención a la *phronesis* ni a otros aspectos clave, como la medición de la sabiduría. Y es que, a pesar de que hay una deuda con la Psicología Positiva por haber reincorporado el carácter y las virtudes en el campo, la tendencia en las Ciencias Sociales a evitar el lenguaje y los compromisos morales existen desde los tiempos de Weber y Allport.

En definitiva, en la literatura sobre la sabiduría y sus modelos son duramente criticados porque se caracterizan por: (I) una tendencia a relegar las emociones en favor de la cognición y la metacognición; (II) una falta de atención a objetivos sustantivos, prefiriendo objetivos formales o incluso ausencia de objetivos; (III) un énfasis en procesos psicológicos y evaluacio-

nes subjetivas, en lugar de la acción o elementos objetivos, como los valores; (IV) e ignorar el componente moral de la sabiduría, lo que ha llevado a confundirla con la astucia (*deinotes*).

Por ello, a partir del cuarto capítulo se presenta el APM, un modelo multidimensional que, con sus cuatro funciones, busca proporcionar un marco comprensivo que aborde la relación entre cognición, emoción y moralidad en distintos ámbitos prácticos y de investigación. Al enfatizar la importancia de la regulación emocional, el APM contrasta con la mayoría de los modelos, proponiendo además una interacción dinámica entre el razonamiento moral y la experiencia afectiva. De esta forma, se argumenta que la integración de la emoción, la motivación y la cognición puede ofrecer una comprensión más completa de la moralidad.

El capítulo cinco analiza la persistente brecha entre el conocimiento y la acción, un desafío en Psicología Moral desde los trabajos de Kohlberg, o incluso desde la Biblia: «Porque lo que hago, no lo entiendo, ni hago lo que quiero; antes bien, lo que aborrezco, eso hago» (Romanos 7:15). Con ello, el APM se propone como una solución a esta problemática, pues la combinación de cognición, afecto y acción permite una comprensión más holística de la sabiduría práctica, en contraste con los modelos de un solo componente, que han contribuido a la persistencia de la brecha. Es más, aún con las dificultades de operacionalizar y aplicar el modelo en la práctica, el potencial de la *phronesis* para cerrar la brecha entre el conocimiento moral y la acción moral no disminuye.

En el sexto y séptimo capítulos se presentan diversos estudios empíricos que apoyan la validez del APM, destacando su relación con el comportamiento prosocial, por un lado, y las implicaciones prácticas del APM para la ética profesional y la educación, por otro. El modelo se adapta particularmente bien a la formación de profesionales en Medicina, Educación y Economía, proporcionando una base para mejorar la capacidad de resolución de dilemas éticos complejos. El énfasis se coloca en la importancia de fomentar una *phronesis* adecuada a cada contexto, considerando las especificidades éticas de cada disciplina, con el fin de formar individuos capaces de tomar decisiones sabias. Para ello también se revisan algunas divergencias filosóficas comparando las perspectivas de Aristóteles y MacIntyre.

El octavo capítulo pasa a explorar la *phronesis* en la educación teniendo en cuenta las tensiones entre las virtudes morales y las cívicas en el pensamiento de Aristóteles. Se sugiere un desarrollo integrado de ambas, pues mientras que la educación del carácter forma las bases éticas, la educación cívica las amplía hacia un compromiso social y político más avanzado y sofisticado. Por tanto, no habría fundamentos históricos o sustantivos para considerar la educación del carácter y cívica como enfoques en competencia. Por consiguiente, se insiste en la necesidad de un enfoque educativo que promueva el florecimiento personal (*flourishing*) y comunitario, en consonancia con la idea aristotélica del ser humano como un «animal político».

El capítulo nueve analiza la *phronesis* colectiva tomando como punto de partida la *philia* (amistad). Dado que la descripción de Aristóteles sobre la *phronesis* colectiva es limitada, los autores presentan hipótesis especulativas para ampliar su comprensión. Se pone el acento en el valor de los grupos bien formados, que superan las capacidades individuales, en concreto para la toma de decisiones. Esto sugiere la necesidad de una educación más vinculada y aplicable a la vida ética y cívica que fortalezca tanto el carácter individual como la cohesión social y la capacidad para actuar en favor del bien común.

El dolor post-*phronético*, recogido en el capítulo diez, hace referencia a aquellas emociones complejas y dolorosas derivadas de las decisiones sabias. En contra a la visión tradicional, se argumenta que este sufrimiento no sólo es natural e inevitable en el ejercicio de la sabiduría práctica, sino que es beneficioso, en el sentido de que la ausencia de ambivalencia o conflicto emocional tras una decisión indicaría un grado inhumano de regulación emocional, incluso para el *phronimos* (persona sabia). Nos invitan a considerar las emociones negativas como necesarias para el crecimiento ético, desafiando la idea de que la *phronesis* lleva a un equilibrio total.

El capítulo once profundiza en la educación de la *phronesis*, revisando las ideas aristotélicas a la luz de la investigación actual y la evidencia científica. El análisis revela que, aunque existen numerosos programas de Educación del Carácter, pocos se enfocan en la *phronesis* en particular, y tienden a centrarse en la inteligencia emocional y el aprendizaje social, limitando su impacto en el desarrollo integral de la sabiduría práctica. Por tanto, los autores señalan la nece-

sidad de especificar métodos y experiencias educativas para avanzar desde los hábitos a una agencia virtuosa sofisticada. Sugieren, para ello, líneas de investigación que integren la *phronesis* en contextos profesionales específicos, como la formación de policías o economistas, que requieren una educación más allá de las habilidades técnicas incorporando el juicio ético.

El libro concluye con una reflexión sobre la importancia de la *phronesis* para el florecimiento humano. Pues, aunque el debate filosófico sobre la interrelación entre las virtudes, la *phronesis* y la *eudaimonia* tiene una larga historia, el esfuerzo por darle un sentido desde otros campos es reciente, lo que lo convierte en un campo controvertido, en el cual la traducción de conceptos filosóficos a marcos empíricamente manejables sigue siendo un desafío.

En definitiva, la obra ofrece una valiosa contribución al debate sobre la sabiduría práctica al proponer un enfoque multidisciplinar que va más allá de los límites de la Filosofía y la Psicología tradicionales. Se destaca la importancia de la *phronesis* como una metavirtud capaz de integrar cognición, emoción y moralidad, proporcionando un marco teórico robusto para la toma de decisiones éticas en la vida personal y profesional. Sin embargo, también se reconocen lagunas y contradicciones que hacen complejo el camino hacia una comprensión completa y aplicable de la *phronesis*, lo que será clave para el desarrollo de una ética práctica que pueda responder a los desafíos de un mundo en constante cambio.

El modelo propuesto, aunque presenta desafíos para su implementación, ofrece una perspectiva enriquecedora que aborda algunas de las limitaciones existentes. Además, el APM no sólo tiene implicaciones para la Psicología y la Educación, sino que la integración de la sabiduría práctica en la formación de profesionales es clave.

No obstante, una limitación del libro radica en su enfoque crítico hacia las lagunas de la *phronesis* sin ofrecer soluciones concretas y dejando a futuros investigadores la tarea de abordarla. Los autores podrían haber enriquecido la obra con un análisis más profundo de ciertos aspectos, como la operacionalización de los componentes del APM, la aplicación del modelo en contextos específicos, o proporcionando ejemplos concretos de intervenciones educativas y prácticas destinadas a fomentar la *phronesis*, en lugar de intentar abarcar tantos ámbitos.

En conclusión, *Phronesis* es una obra fundamental para académicos, profesionales y educadores interesados en la Ética de la Virtud, la Psicología Moral o la Educación del Carácter. Su enfoque interdisciplinario y la propuesta de un modelo de sabiduría práctica la convierten en una lectura recomendada para quienes buscan una comprensión profunda de la moralidad en el contexto contemporáneo, así como para aquellos interesados en identificar vacíos que abran nuevas líneas de investigación.

Ana de la Peña Barroso

Universidad Internacional de La Rioja (España)

Danesi, M. (2024).

AI in Foreign Language Learning and Teaching: Theory and Practice.

Nova Science Publishers. 147 pp.

La llegada de las tecnologías basadas en la inteligencia artificial (IA) ha revolucionado profundamente la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras. No cabe duda de que esta tecnología resulta muy prometedora a la hora de abordar los retos específicos del aprendizaje de lenguas extranjeras (Polakova & Klimova, 2024).

La aplicación de tecnologías de IA generativa al aprendizaje de lenguas extranjeras abarca una amplia variedad de herramientas, como los asistentes de escritura (Quillbot, Grammarly), los servicios de traducción (Doubao, Google, DeepL), las aplicaciones de enseñanza de un segundo idioma (Duolingo, Babbel), la práctica de conversación a través de chatbots de IA, etc. La utilización de herramientas asistidas por IA como tutores virtuales para ayudar a mejorar el dominio del idioma y la competencia comunicativa en la lengua meta ha crecido de manera significativa (Zhang et al., 2023). En los últimos años, la IA se ha convertido en un inmenso campo de investigación debido a su extensa aplicabilidad en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras.

En su obra «AI in Foreign Language Learning and Teaching: Theory and Practice», Marcel Danesi ofrece a los investigadores una guía exhaustiva para evaluar las cruciales repercusiones de los avances tecnológicos en el aprendizaje de idiomas. El autor presenta de manera minuciosa los principales retos que las herramientas basadas en IA han planteado en el campo de la adquisición del lenguaje, ofreciendo un análisis bien estructurado y revelador del tema.

En su libro, Marcel Danesi esboza los fundamentos históricos del aprendizaje de idiomas impulsado por la tecnología, subraya la importancia de la integración global de las herramientas basadas en IA en dicho aprendizaje, repasa la situación y los desafíos actuales y proporciona a los lectores una base sólida para comprender los avances en este campo.

El libro de Danesi «AI in Foreign Language Learning and Teaching: Theory and Practice» aporta gran valor para profesores de idiomas, responsables de políticas lingüísticas, formadores de profesores y lingüistas.

Estructuralmente, el libro se divide en seis capítulos, cada uno de ellos dividido a su vez en subcapítulos. Cada capítulo, por su parte, comienza con un prólogo y concluye con un epílogo.

El primer capítulo, titulado «La tecnología en la enseñanza de lenguas extranjeras», presenta brevemente el desarrollo y la integración de los laboratorios de idiomas en la enseñanza general de lenguas extranjeras, la aplicación del método audiolingüe como piedra angular de estos laboratorios, y el papel y la relación de la lengua materna con este método. A continuación, el autor aborda de forma concisa los antecedentes históricos del aprendizaje asistido por ordenador (pedagogía CALL), así como el papel de la tecnología de IA en la enseñanza de lenguas extranjeras y sus principales características.

Los temas principales del capítulo 2 son las teorías y los modelos de aprendizaje de lenguas extranjeras (método de la gramática universal, método directo, teoría de la interlengua, modelos pragmáticos, aprendizaje automático, etc.). Tras una descripción exhaustiva de estos métodos y teorías, el autor resume el capítulo haciendo hincapié en la principal preocupación de las teorías convencionales de adquisición del lenguaje, a saber, la conceptualización. Estas teorías y modelos son incapaces de descifrar adecuadamente las diferencias conceptuales que existen entre los distintos idiomas.

El capítulo 3 analiza el potencial general y los usos pedagógicos prácticos de ChatGPT en el desarrollo de las competencias de aprendizaje de lenguas extranjeras, concretamente la capacidad de los alumnos para emplear adecuadamente la fonología, la gramática, la escritura, el vocabulario y otras destrezas lingüísticas. El autor describe de manera exhaustiva los puntos fuertes y débiles de ChatGPT y establece paralelismos entre las metodologías convencionales de aprendizaje de lenguas extranjeras y el aprendizaje de idiomas asistido por IA. Danesi identifica la personalización, la gamificación, la retroalimentación en tiempo real y los ejemplos del mundo real como las principales ventajas de las herramientas basadas en IA, mientras que su principal inconveniente es la ausencia de comunicación interpersonal.

En el capítulo 4, Marcel Danesi profundiza en las competencias comunicativas de los chatbots. El autor señala que la principal ventaja del aprendizaje asistido por inteligencia artificial es la posibilidad de adaptar la conversación a las necesidades individuales de los alumnos. Como se afirma en el libro, la práctica de diálogos con IA permite desarrollar eficazmente las competencias comunicativas de los alumnos en el aprendizaje de lenguas extranjeras, aunque su integración en las actividades convencionales del aula sigue siendo un obstáculo importante para muchos educadores.

El capítulo 5 trata de identificar las ventajas y desventajas de ChatGPT y otras herramientas de IA generativa en el marco de la fluidez conceptual. El desarrollo de la fluidez conceptual requiere una exposición y unos enfoques pedagógicos específicos en el aula. Danesi utiliza el análisis de la traducción para examinar hasta qué punto ChatGPT comprende los conceptos con precisión. Al presentar ejemplos de traducciones inexactas de metáforas, ironía y metonimia, el autor pone de relieve que ChatGPT debe mejorar en este aspecto.

En el último capítulo, Danesi subraya la importancia de integrar las herramientas basadas en IA en la pedagogía convencional de las aulas. El autor evalúa la evolución del papel de los

alumnos, los profesores y los chatbots de IA desde la perspectiva del aprendizaje combinado, haciendo hincapié en la necesidad de un cambio de paradigma en el aprendizaje de lenguas extranjeras. También aporta una serie de referencias de diferentes investigadores que respaldan su punto de vista.

En general, el libro de Danesi «AI in Foreign Language Learning and Teaching: Theory and Practice» merece reconocimiento en muchos aspectos. En primer lugar, el punto fuerte del libro es su estilo y lenguaje claros, que facilitan al lector la comprensión de los conceptos relacionados con la IA. Otro aspecto destacable es el eficaz uso que hace el autor de las pruebas para fundamentar sus argumentos. En lugar de presentar datos aislados, Danesi se basa en conclusiones de estudios anteriores para reforzar sus argumentos. La relación entre las ideas del autor y la bibliografía existente aumenta el atractivo de este libro. Otro aspecto destacable del libro es que ofrece una visión exhaustiva de los temas, modelos, diseños e instrumentos de estudio, junto con orientaciones prácticas y teóricas sobre la integración del aprendizaje combinado centrado en la IA en la pedagogía tradicional.

El libro también presenta ciertos inconvenientes. En concreto, no explora suficientemente las controvertidas actitudes de los investigadores hacia el uso de ChatGPT en el aprendizaje de lenguas extranjeras, centrándose predominantemente en analizar las deficiencias de las herramientas basadas en IA. En particular, muchos académicos señalan como grandes inconvenientes el aumento inadvertido del plagio, la alteración del desarrollo de las habilidades motrices, la excesiva dependencia de la tecnología, la incitación a la pereza, la disminución de la capacidad para adquirir conocimientos lingüísticos mediante la resolución de problemas y la deshumanización del pensamiento creativo.

Además, no se presta suficiente atención a la importancia de reforzar las políticas lingüísticas y las normas éticas, mantener la integridad académica y garantizar la coherencia durante la integración de la IA en las clases de escritura en inglés.

Por otra parte, el libro hace poco hincapié en la metodología de la investigación. Más concretamente, el autor no emplea una metodología científica para establecer una base firme para su investigación. Danesi ha mostrado una preferencia relativamente marcada por un estilo de escritura descriptivo.

Tampoco aparece la sección «Orientaciones para futuras investigaciones», cuya inclusión es muy recomendable después de cada capítulo para alentar investigaciones posteriores.

A pesar de estas limitaciones, este audaz libro merece elogios por ofrecer perspectivas nuevas y profundas sobre los métodos de investigación y la práctica de la IA en el aprendizaje de lenguas extranjeras. Al explorar diversas tendencias y metodologías de investigación centradas en la IA, el libro contribuye de forma significativa al avance de la pedagogía de la enseñanza.

Dr. Gevorg Grigoryan

Jiangxi Tellhow Animation College, Nanchang, Jiangxi Province, (China)

Ph.D. lecturer at Yerevan Brusov State University of Social Sciences and Languages,
Yerevan (Armenia)

Dr. JingJing Shi

Taizhou Vocational and Technical College China, Zhejiang Province, Taizhou

Ph.D researcher in Mara Teknologi University
(Malaysia)

Referencias

Polakova, P., & Klimova, B. (2024). Implementation of AI-driven technology into education – a pilot study on the use of chatbots in foreign language learning. *Cogent Education*, 11(1). <https://doi.org/10.1080/2331186x.2024.2355385>

Zhang R., Zhang, D. Zou, & G. Cheng. (2023). A review of chatbot-assisted learning: Pedagogical approaches, implementations, factors leading to effectiveness, theories, and future directions. *Interactive Learning Environments*, 1-29.

Mínguez-Vallejos, R. y Linares-Borboa, L. (coords.) (2023).

La pedagogía de la alteridad. Un compromiso ético con otro modo de educar.

Octaedro. 192 pp.

La educación está en crisis y la escuela se encuentra sumida en una compleja encrucijada. Ante esta llamada desesperada surge una nueva publicación: *La pedagogía de la alteridad*, la cual se erige como un potente salvavidas para rescatar de la deshumanización a la educación.

La obra está coordinada por Ramón Mínguez Vallejos, doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad de Valencia y catedrático en el área de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Murcia, junto con Luis Linares Borboa, doctor en Educación y Valores por el Centro de Enseñanza Técnica y Superior (CETYS Universidad, México).

Prologada por el Dr. Pedro Ortega Ruíz, quien sembró el germen de esta novedosa propuesta, consta de seis capítulos, cuyos autores son prestigiosos investigadores en el campo de la Educación en Valores.

La hipertecnologización de las sociedades, la ausencia de certezas absolutas y la incertidumbre generalizada han tenido un gran impacto en nuestra filosofía de vida y en las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa. Actualmente, imperan las actitudes individualistas y egocéntricas, en oposición a los actos sinceros de responsabilidad y compromiso. Por ello, fruto del inconformismo y de la aspiración a cambiar la dirección del viento, surge la pedagogía de la alteridad. A partir de los postulados del pensamiento filosófico de Levinas, Linares la define como:

Un planteamiento pedagógico que busca reconocer que todo acto educativo genera una relación ética entre el profesor y sus alumnos, y que esta relación es asimétrica, no porque el profesor tenga más poder, sino porque en esa relación el alumno se vuelve automáticamente una responsabilidad para el profesor (2023, p. 40).

Tras una pormenorizada descripción conceptual y de los orígenes de esta teoría, Marta Gutiérrez Sánchez y Marina Pedreño Plana, ambas profesoras de la Universidad de Murcia, nos acercan uno de sus pilares: la responsabilidad. Tomando su significado etimológico, la relacionan con un deber: el deber de responder a algo o por alguien. Concretándolo en la realidad educativa, este ha de impregnar la relación entre el docente y el discente, la concepción del currículo y la metodología. Así, señalan una serie de implicaciones: la adopción de una actitud empática por parte del profesor; la existencia de un currículo que contemple las historias de sufrimiento de nuestros antepasados, adecuado a las necesidades e inquietudes de los alumnos y abierto a los testimonios de diversos agentes sociales y la aplicación de estrategias organizativas y metodológicas que favorezcan las relaciones intersubjetivas, por ejemplo, el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje-servicio.

La acogida es otro de sus ejes vertebradores. Los doctores Pedro Ortega Ruíz y Eduardo Romero Sánchez la vinculan con la hospitalidad. Es un gesto que no espera nada a cambio. En la acción educativa, esto supone que el maestro debe ser sensible a las circunstancias y experiencias vitales únicas de cada educando para poder acompañarlo en la construcción de su proyecto de vida. Desde el punto de vista de los autores, la ética de la hospitalidad trasciende el modelo de educación inclusiva, ahora tan en boga. En este sentido, iría un paso más allá de la mera incorporación de un individuo a un grupo, adaptando el espacio circundante. No obstante, nos advierten de que su implementación no es tarea fácil, ya que exige un ejercicio previo de introspección, en el cual el educador se plantea quién es el discente para él. A partir de entonces, abandonará la idea reduccionista que lo identifica como un depositario de saberes y estará en disposición de guiar su proceso de crecimiento y madurez personal.

Pasado el ecuador del libro, Ramón Mínguez Vallejos y José Luis Espinosa Garza nos presentan el tercer componente de la pedagogía de la alteridad: la compasión. Está en nuestro ADN el rechazar las situaciones injustas que generan dolor y sufrimiento en los demás. Esta firme repulsa desencadena sentimientos compasivos. Al mismo tiempo, dicha emoción logra ser efectiva cuando cristaliza en una acción que humaniza a las víctimas. Situado el concepto dentro de la ética levinasiana, los investigadores resuelven la incógnita de cómo educar en la compasión. Al respecto, exponen: la necesidad de salir del aula para observar distintas realidades de las personas que sufren; reflexionar sobre los sentimientos de una y otra parte y sobre cómo actuar; favorecer el acercamiento; guiar en la elección de la respuesta más adecuada y apoyar la actuación y la revisión de todo el proceso.

El testimonio es el último ingrediente que conforma el sustrato de este nuevo paradigma. De la mano del profesor Carlos Antonio González Palacios (CETYS Universidad), descubrimos la naturaleza esencial del testimonio como vehículo de las experiencias vitales. En este contexto, el testimonio cumpliría una función estructuradora del pensamiento que nos permite comprender el mundo que nos rodea. Trasladando esta categoría a la educación, se defiende que el maestro, como actor del testimonio, no debe ser una persona modélica ni ejemplar, sino que ha de mostrar sus errores e imperfecciones, transmitiendo credibilidad en la narración de sus vivencias. Igualmente, en su programación docente integrará actividades que pongan de manifiesto la relación entre el testimonio, la memoria, el patrimonio y los derechos humanos. Referente a este punto, González señala algunas propuestas didácticas: explicar hechos históricos desde la perspectiva de los vencidos; invitar al aula a personas mayores y a sobrevivientes de catástrofes; visitar lugares naturales y culturales (museos, campos de concentración, etc.); abordar las leyendas y costumbres de una comunidad y analizar los testimonios de investigaciones sobre problemas sociales (explotación laboral, crisis económicas, delincuencia, etc.).

La obra se cierra con un canto a la esperanza. También, desde la Universidad mexicana, Alberto Gárate Rivera y Doris Elizabeth Becerra Polío rescatan el mito grecolatino de la caja de Pandora para animar a los docentes a luchar contra todo el mal que asola la educación en estos momentos, asumiendo en su quehacer diario una verdadera pedagogía de la alteridad.

Paloma Rosauero-Moragues

Maestra de Educación Primaria, especialista en Pedagogía Terapéutica y en Audición y Lenguaje. CEIP Rafael Nicolás Raya (España)

Jover, G. y Quiroga, P. (2024).

Nacidos para jugar. Perspectivas educativas en torno al juego en la infancia.

Ediciones Complutense. 266 pp.

El monográfico *Nacidos para jugar. Perspectivas educativas en torno al juego de la infancia*, editado por Gonzalo Jover y Patricia Quiroga, miembros del profesorado del área de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid, se erige como una obra muy actualizada en el ámbito de la Pedagogía Contemporánea, pues aborda el papel del juego en el desarrollo infantil desde una perspectiva multidisciplinar.

A través de ocho ensayos, los/as autores/as presentan el juego no sólo como una actividad lúdica y recreativa, sino como un componente esencial que contribuye al desarrollo integral de los niños, las niñas y les niñas.

En cuanto a la metodología empleada, se caracteriza por un enfoque que combina binomialmente la exposición y el comentario de marcos teóricos focalizados en la Pedagogía de la Infancia, y la práctica de diferentes pedagogías contemporáneas de manera efectiva. A grandes rasgos, se basa en un comentario de postulados teóricos y conceptos clave, lo que permite a los/as autores/as fundamentar sus argumentos en teorías educativas sólidas, como es

posible apreciar en las bibliografías implementadas. Asimismo, la estructura del texto permite que cada capítulo, escrito por diferentes profesionales del ámbito educativo con perspectivas antagónicas que entrelazan lo conservador, en cuanto a conceptualización del género se refiere, y lo liberal, en cuanto a la democratización del desarrollo humano implica, aporte una narrativa coherente sobre el papel del juego en la agencia de los/as más jóvenes, enriqueciendo, a su vez, el debate y ofreciendo más de una visión necesaria de la infancia. Este enfoque no sólo proporciona una base teórica aceptable, sino que también invita al público lector a reflexionar y repensar sobre la aplicación práctica de estas ideas en los diferentes contextos educativos españoles y supranacionales.

Del mismo modo, se aboga por la inclusión no-forzada del juego a través de ejemplos concretos y referencias a pedagogías reconocidas, como las de Montessori, Steiner o Piaget, entre otras, y se facilita la conexión entre los dos siglos de Educación Institucional construida, proporcionando herramientas útiles para entender la concepción adulta que se tiene de la infancia. Además, la obra destaca la importancia del contexto cultural y social en la educación, lo que es fundamental en un mundo individualista, diverso y globalizado que «no es, sino que está siendo». También se reivindican el diálogo y la reflexión sobre cómo integrar diferentes perspectivas teórico-culturales en las complejas y heterogéneas experiencias lúdicas, promoviendo un entorno inclusivo y respetuoso en aras de transformar la autonomía de los/as más jóvenes.

El libro se puede subdividir en tres bloques de contenidos destinados al pensamiento filosófico-pedagógico, la praxis pedagógica y el análisis crítico. Desde el comienzo, el libro establece un firme compromiso con la reivindicación del juego como un derecho fundamental de la infancia, respaldando dicha afirmación con un marco teórico referencial. Se argumenta que el juego es una faceta crucial de la humanidad, muy vinculado con los cuidados y la predisposición humana inherente a la socialización, conectando las teorías de pensadores clásicos como Piaget y Vygotski con una reflexión ontológica que sitúa el juego en el centro del desarrollo afectivo y cognitivo. La idea de que el juego no es únicamente un medio de aprendizaje, sino un espacio donde los niños y las niñas pueden explorar su identidad y establecer vínculos significativos con su entorno, es un enfoque que nos induce a reconsiderar las prácticas pedagógicas actuales. Este tiene implicaciones prácticas que pueden transformar la manera en que se lleva a cabo la educación en las aulas.

La noción de «estética cotidiana» se introduce como un concepto que enriquece esta discusión. A través del juego, se plantea la posibilidad de cultivar la democracia y la pluralidad cultural, sugiriendo que las experiencias lúdicas pueden ser fundamentales para desarrollar una ciudadanía activa y consciente, además de tomar a los/as niños/as como sujetos activos en la vida cotidiana. Este enfoque considera cómo el juego puede contribuir a la construcción de un entorno escolar donde el respeto y la diversidad sean valores centrales.

En este contexto, el libro también aborda pedagogías que integran el juego como eje central del aprendizaje. A través del comentario y la crítica, se destacan enfoques educativos como los de Montessori, quien suprime el juego de su escuela, y Steiner, que lo incorpora como centro de su práctica. La argumentación es clara: el juego no debe ser visto como un elemento secundario, sino como una herramienta pedagógica fundamental que facilita el aprendizaje significativo y profundo. La integración de elementos lúdicos en el aula no sólo promueve la curiosidad y el descubrimiento, sino que también permite un aprendizaje más conectado con las experiencias vividas por los niños y las niñas. Esto representa un cambio de paradigma en la educación, donde el juego, como elemento inherente al desarrollo de la agencia que se está construyendo, se convierte en un aliado en la construcción del conocimiento individual y social. Asimismo, se introduce el concepto de «educación lenta», que desafía las estructuras educativas tradicionales. Esta idea sugiere que el juego puede ser un acto democrático y subversivo, invitando a los/as educadores/as a reconsiderar el tiempo y el espacio en el que se desarrolla la interacción. La propuesta de que el juego debe ser un derecho inalienable de la infancia es una posición valiente y necesaria, que aboga por un cambio en la manera de concebir la educación. Así pues, este enfoque no sólo es optimista, sino que

también es crítico, ya que reconoce las limitaciones del sistema educativo actual y propone alternativas que pueden enriquecer la experiencia de aprendizaje.

Otro aspecto crucial que se aborda en el libro es la influencia del contexto cultural en el desarrollo social de la infancia. Se enfatiza que el juego es un fenómeno universal que refleja la riqueza cultural de cada comunidad, además de ser un elemento de cohesión y dignificación. Este enfoque antropológico es novedoso, ya que proporciona un marco sintético para comprender cómo las experiencias humanas pueden ser inclusivas y representativas de la diversidad cultural atendiendo a la pluralidad. Según su autora, y partiendo de un sincretismo activo a gran escala, la inclusión de diferentes culturas en las experiencias de juego no sólo es deseable, sino necesaria para promover el respeto y la integración en el entorno escolar. Este análisis induce a los educadores/as a ver el juego como una oportunidad para fomentar el diálogo sobre los valores y normas culturales, ayudando a los niños y las niñas a desarrollar una comprensión más profunda y matizada de su entorno, lo que es significativo para la construcción de una sociedad activa en relación con la toma de decisiones.

Finalmente, el libro aborda la intersección del juego y la tecnología, analizando cómo la incorporación de los videojuegos y la gamificación en la educación pueden transformar el aprendizaje. Sin embargo, también se advierte sobre los peligros de una integración superficial de la tecnología, enfatizando la necesidad de un enfoque crítico que asegure que estas herramientas realmente beneficien el proceso educativo. Este llamado a discernir entre lo educativo y lo comercial es esencial en un contexto donde los niños están cada vez más expuestos a contenidos digitales. La obra sugiere que, si bien la tecnología puede ofrecer nuevas oportunidades para el aprendizaje a través del juego, es crucial que los educadores se mantengan alerta ante los riesgos de una dependencia excesiva de estas herramientas.

En conjunto, y de manera divulgativa, se presentan diferentes argumentos convincentes que convergen en la importancia del juego en el desarrollo infantil, invitando a todas las personas involucradas en la educación a integrar estas perspectivas en sus prácticas, principalmente a los/as educandos/as que se están formando en grados y másteres orientados al ámbito educativo. La obra es una lectura recomendable para todas aquellas personas interesadas en potenciar el desarrollo infantil, ya que proporciona un marco teórico sólido y propuestas prácticas que pueden transformar la manera en que entendemos y aplicamos el juego en los espacios de socialización primarios y secundarios. Se trata, pues, de un llamado a la reflexión sobre cómo el juego puede y debe ser concebido dentro y fuera del contexto educativo clásico, destacando su relevancia en la formación de identidades, la socialización y el aprendizaje y desarrollo de una joven ciudadanía.

María F. De la Torre

Universidad Complutense de Madrid (España)